

Ruth Beitia

subcampeona del Mundo



“No me considero más que cualquier persona que está ocho horas cada día al pie del cañón”

“El atletismo me ha enseñado, sobre todo, a ser persona; a compartir; a saber ganar, a saber perder, y el respeto por la gente”

“Hasta los Juegos Olímpicos de Londres seguiré con la misma ilusión; me encanta entrenar; siempre salgo sonriendo, y con ganas de volver al día siguiente”

“El respaldo de las becas Cantabria Olímpica es crucial, se lo agradezco muchísimo a todas las empresas, y en especial a la Obra Social de Caja Cantabria”

“Después de la Olimpiada de Londres me encantaría ser madre”

“Los jóvenes debiéramos tener un poco más de inquietud por la política, por lo que pasa en nuestro mundo, en nuestro país”

Texto: Juan Carlos Pérez de la Fuente

Fotos: David S. Bustamante

Muy por encima de sus mejores marcas -al máximo nivel mundial- está la faceta personal de Ruth Beitia. Modesta, cercana, amable, siempre sonriente, dispuesta a firmar mil y un autógrafos, hasta complacer al último niño que se lo pide. Asegura que el atletismo le ha enseñado el respeto por la gente y a ser mejor persona. Superados los 30, mantiene la misma ilusión de cuando era juvenil, y sale de cada sesión de entrenamiento con su eterna sonrisa en los labios. En su tiempo libre lee, cocina y hace teatro. Considera que los jóvenes debieran implicarse más en la política, y su principal objetivo tras la retirada del atletismo, será ser madre. Su tesón y capacidad de sacrificio le han llevado a cotas históricas, dejando atrás a generaciones de compañeras. Ruth sigue ahí. Nueve títulos nacionales en su palmarés, a un paso de ser la más española más laureada de todos los tiempos. Dos platas europeas, un bronce mundial, un diploma olímpico en Pekín, y recientemente, su logro más destacado, la plata en el Campeonato del Mundo de Doha.

“Para mí y para Ramón Torralbo, mi entrenador, ha sido recoger un fruto que habíamos sembrado durante mucho tiempo. Es la medalla más importante que hemos conseguido a nivel absoluto y estamos muy contentos, porque el trabajo está saliendo”.

Un premio al tesón, a la entrega de muchos años, a la experiencia...

Creo que fundamentalmente al trabajo, a la experiencia y a estar muy tranquila y tener la suerte de competir con mis rivales durante prácticamente todo el año. Ello me ha permitido llegar a una cita tan importante y sentirte cómoda, con ganas y expectativas de alcanzar una medalla. Creo que es el premio a la constancia, al trabajo, y a mis 30 años... ¡que soy ya una de las más veteranas!

Siempre se te ha achacado que en la alta competición la tensión te podía. Esta vez no fue así.

Lo cierto es que he tenido la grandísima, o la malísima suerte, de que me han tocado unos años dorados del salto de altura femenino. Un quinto puesto era un resultado malísimo, pero había que ver las grandes marcas que hacían las que me

ganaban. Cierto que en la alta competición también he fallado un poquito, pero es evidente que la experiencia es un grado, y poco a poco lo voy superando. También es un trabajo que hacemos en el entrenamiento, y considero que ha sido fundamental lanzarme a salir a competir en Europa. Antes no lo hacía mucho, llevo dos o tres años participando en todo el circuito internacional, y lo cierto es que ayuda mucho, porque es como perdersen el respeto las unas a las otras.

Haciendo atletismo desde los seis años, con Ramón como entrenador desde los 11, ¿has tenido que sacrificar muchas cosas para llegar a donde estás?

Creo que no me he perdido nada. He podido hacer todo. He sido rebelde a los 15, 16 y 17. He podido salir, he seguido estudiando, he acabado mi carrera universitaria, he podido entrenar, he viajado muchísimo, así que creo que no he perdido nada. Animo a todo el mundo a que haga deporte, porque si lo llevas todo bien organizado, te da tiempo a todo. Evidentemente no salgo hasta las tres o las cuatro de la mañana, sino que salgo hasta las 12, o me voy de cena con mis amigos y tenemos una sobremesa tomándonos algo... Creo que no me he perdido nada que haya hecho una persona normal.

Es evidente que hablas del atletismo con gran satisfacción, desde la convicción de que te ha enseñado muchas cosas.

Sobre todo a ser persona. A compartir, a saber ganar, a saber perder, a convivir con distintas culturas, religiones, y todo tipo de personas. Eso me ha llenado, y es algo que no todo el mundo puede vivir. El atletismo me ha enseñado el respeto por la gente.

Vives un momento dorado, fruto de muchos años de trabajo. A lo largo de ese camino de sacrificio -que dices para ti no ha sido tanto- ¿has pensado en algún momento en decir adiós?

Sacrificado ha sido mucho, evidentemente, pero ya digo que si sabes organizarte, todo es posible. Entrenar es duro, pero lo afronto como mi trabajo, y además, estoy haciendo lo que más me gusta. Me pagan por ello, la gente me conoce por la calle, me demuestran su cariño... Respecto a dejarlo, quizá tras la última Olimpiada... Llegaba con tantas ganas que me pasé de vueltas, y se me escapó un poquito. Pensé si lo dejaba o me ponía a hacer combinadas. El año pasado en la pista cubierta que dediqué a



entrenar combinadas, me lo pasé muy bien, volví a coger mucha ilusión por el atletismo, y eso ha sido lo que me ha devuelto la ilusión por competir. Hasta después de Londres, que creo que la retirada tiene que venir, seguiré con la misma ilusión.

Está claro que haber entrenado hoy más de cuatro horas, por la mañana y por la tarde, con esas ganas, es cuestión de afición, mucha afición.

Me encanta esto. Genera endorfinas. Sin entrenar no puedo estar, y ya te he dicho que vengo con una sonrisa en la cara siempre. Aunque después de una serie larga o una sesión de pesas intensa estoy muy cansada, siempre salgo de aquí sonriendo, y con las ganas de volver al día siguiente.

Importante también el respaldo de los patrocinadores para poder desarrollar ese trabajo y alcanzar las metas que has conseguido.

Con la beca de Cantabria Olímpica, antes Cementos Alfa y ahora la Obra Social de Caja Cantabria, tengo el respaldo económico que es vital para poder seguir entrenando. También me he podido sacar la carrera, y en un deporte que no es como el fútbol o el tenis, que mueven mucho dinero, es crucial tener ese apoyo. A todas las empresas,

y en especial a la Obra Social de Caja Cantabria, se lo agradezco muchísimo.

Orgullosa de tus marcas, y de tu licenciatura en fisioterapia.

Hoy soy Ruth Beitia, pero el día que acabe mi carrera deportiva seré Ruth a secas, y siempre digo que tendré que despertar de este sueño maravilloso que me ha tocado vivir, y enfrentarme al mundo real. Siempre te avala tener una formación. La fisioterapia siempre me gustó mucho, en cuanto la pusieron en Cantabria decidí hacerla, y estoy muy contenta de haberla terminado.

Después de Londres, mundo laboral real, como dices, y también personal. Una de tus prioridades, ser madre.

Me gustaría muchísimo. Formo parte de una familia numerosa, soy la quinta de cinco hermanos, me he criado en un ambiente muy familiar, y por ello me gustaría ser madre. Mi familia ha sido siempre un referente para mí. Los cinco hermanos hemos sido atletas, y mis padres son jueces de atletismo. Una familia muy atlética.

Y si Londres será la despedida, pediremos que sea por todo lo alto... nunca mejor dicho.

Conseguí el diploma olímpico en Pe-



portista, y eso la gente lo valora.

En varios momentos has hablado de organizarse. Sumas títulos y has hecho una carrera universitaria. ¿Te queda tiempo libre? Y si te queda ¿a qué lo dedicas?

Me levanto muy pronto, a las ocho, y hasta la hora de entrenar, ahora que ya no tengo que estudiar, me dedico a leer, a cocinar... Me encanta cocinar. A mediodía suelo ir a ver a mis padres, y algunos días como con ellos. Por las tardes he iniciado una actividad nueva, en la que me lo estoy pasando muy bien, que es la Escuela de Teatro del Palacio de Festivales. Voy los martes y jueves de ocho a 10, y te puedo asegurar que se me olvida todo. Me olvido del mundo, me desinhibo, me río muchísimo, no pienso en saltar, en atletismo, en problemas, es una gozada. Siempre tuve la inquietud por hacer teatro, antes no he podido, y ahora que puedo me lo estoy pasando fenomenal.

Antes has apuntado que algún día acabará este bonito sueño. ¿Y si te dije-

ran qué quieres ser ahora? ¿Qué quieres hacer?

No me lo he planteado. La fisioterapia me gusta mucho, y no solo en su vinculación con el deporte. Me gustan mucho otras áreas, como la tercera edad, la atención primaria... Y luego, estoy haciendo mis pequeños pinitos en la política y no sé si en algún momento querrán contar conmigo para algo...

Lo tuyo sí que fue un gran fichaje (fue designada por su presidente miembro del Comité Ejecutivo Regional del PP)

Creo que los jóvenes debíamos tener un poco más de inquietud por nuestro mundo, por lo que pasa en nuestro país. Tendríamos que prestarle más atención a la política.

Dices que si quieren contar contigo. ¿Quién mejor para gestión deportiva?

Hay cargos que creo que debe ocupar gente que ha conocido este mundo desde dentro, como deportista o técnico. Me llama la atención este campo, y sí que tengo inquietudes al respecto. ■ ■ ■

kín, que ocupará un lugar importante siempre en mi casa, y me encantaría poder alcanzar una medalla. Va a ser muy difícil... Lo que me gustaría es retirarme haciendo un buen papel, un buen resultado en las marcas que estoy ahora, y decir hasta aquí he llegado.

¿Eres consciente de que eres una referencia en el mundo del deporte, y no solo por tus marcas y medallas? Estamos en este módulo de La Albericia, construido gracias a tu insistencia.

Siempre he sido muy querida en Cantabria. He tenido esa grandísima suerte. Creo que he puesto de mi parte, aunque ya digo que no me considero más que cualquier persona que está sus ocho horas cada día al pie del cañón. He tenido la gran suerte de hacer lo que me gusta, y es muy gratificante que la gente te felicite por la calle, que te sientas querida. Respecto a lo de este módulo, la verdad es que ahora entrenamos en muy buenas condiciones, pero durante años lo hemos hecho bajo la lluvia, granizo, con frío. Con todo, aún en esas circunstancias, nunca me he querido ir de Santander -siempre he tenido el mejor entrenador, que es Ramón Torralbo- he nacido aquí, me he formado aquí como de-

